

Capítulo 355

La Inseguridad de la Novena

Tatiana suspiró mientras se quitaba otra prenda y la arrojaba sobre la cama.

Se miró el cuerpo en el espejo y su rostro se contrajo en una expresión de dolor, antes de dejar caer una pequeña lágrima de su ojo.

No importaba lo que se probara, nunca se sentía lo suficientemente bella para él.

No tenía ninguna ropa ni atuendo escandalosamente sexy, que hiciera resaltar su cuerpo, e incluso si los tuviera, no era como si tuviera mucho que acentuar.

Sus pechos eran de tamaño promedio, y su trasero, aunque regordete, no era tan grande como el del resto de sus esposas.

Toda esa idea de salir en una cita esa noche empezaba a dejarla realmente desesperanzada.

Antes de que Tatiana pudiera comenzar a llorar en silencio en su habitación, un golpe en la puerta le hizo arreglar de inmediato su comportamiento.

Se colocó rápidamente una toalla sobre el cuerpo desnudo y se apresuró a sacar la cabeza por la puerta, para ver quién la estaba visitando.

Afuera, encontró una bestia familiar, parecida a un león con una melena de llamas negras oscuras y una mujer oni con un cuerpo musculoso y pecaminoso, con gafas.

"¿S-Señorita Valerie?"

"Oye, T. ¿Te importa si entramos un minuto?"

—Ah... no, pero... entiende que me estaba preparando, así que mi habitación está un poco desordenada —dijo tímidamente.

-No te preocupes por eso, mi hija tampoco es muy buena limpiando. (Mira)

Tatiana abrió más la puerta y dejó entrar a los dos visitantes inesperados.

Como dijo, Valerie ni siquiera parecía muy preocupada por el estado de su habitación y se sentó a los pies de su cama, sin siquiera pestañear.

Después de que Tatiana terminase de darle a Entei el komainu, sus obligatorios rasguños en la barbilla, él también se acercó a Valerie y se acostó a sus pies.



"E-Entonces, ¿qué pasa? ¿Pasa algo?" preguntó Tatiana mientras intentaba no mostrar sus nervios.

¿Finalmente estaba sucediendo?

¿Estaba a punto de ser objeto de novatadas?

—Oh, nada importante —admitió Valerie—. Pensé que deberíamos hablar las dos, ya que creo que soy la única que puede entender cómo te sientes ahora mismo.

"¿P-perdón?"

"Te sientes abrumada con todo esto, ¿verdad? ¿El compromiso repentino, el cariño, la cita?"

"Ah..."

Tatiana no esperaba que Valerie supiera toda esta información a base de meras conjeturas.

Si tuviera que suponer algo, diría que Valerie había leído su mente y analizado cada detalle.

-No leí tu mente, no te preocupes.

"--Ciertamente no estaba pensando eso", mintió.

"Seguro."

De repente, Valerie se levantó y tomó a Tatiana de la mano, antes de llevarla frente a un espejo en su habitación.

"Parece que estás teniendo algún problema, así que déjame ayudarte, ¿de acuerdo? Me aseguraré de que te veas hermosa".

-Está bien entonces... gracias.

Dejando caer la toalla que ocultaba su figura desnuda, permitió que Valerie tuviera una mirada sin restricciones de sus atributos.

La oni puso una expresión pensativa, antes de meter la cabeza dentro del armario de Tatiana.

"En realidad, me siento un poco extraña con todo. Al principio, todo era tan maravilloso, que no pensaba en nada más, pero ahora... creo que simplemente me siento asustada e indigna", admitió Tatiana.

Valerie no pareció en lo más mínimo sorprendida por esta revelación, mientras sus ojos se posaban en un atuendo que pensó que sería perfecto para su nueva hermana.



—¿Alguien te ha contado alguna vez cómo nos casamos Abaddon y yo? — preguntó de repente.

—Oh... no, ahora que lo pienso —se dio cuenta.

Valerie cerró los ojos de Tatiana, para que no pudiera ver el atuendo que había preparado para ella.

"Bueno... para resumir, cuando recibió por primera vez el pecado de la lujuria, Lisa, Lailah, Bekka y yo estuvimos encerradas en una habitación con él durante casi dos semanas.

Belphegor me confundió con una de sus mujeres y me encerró con ellas, sin decirnos el motivo. Y cuando Abaddon despertó, no tenía el control de sí mismo.

Esa fue... la primera vez que dormimos juntos. En ese momento, fue el momento más increíble de mi vida y olvidé fácilmente que habíamos estado peleando antes de eso".

Valerie le puso un vestido a Tatiana y se aseguró de que no la pellizcara en ninguna parte, antes de subirle la cremallera.

"Después de eso, supe que no podía volver a lo que había pasado antes y olvidar la forma en que me había tocado. ¿Sabes lo que le dije? '¡Tienes que hacerte responsable por hacerme sentir así!'"

Inconscientemente Tatiana soltó una risita y Valerie sonrió impotente.

—Lo sé, es bastante estúpido, ¿no? Pero, aunque en realidad no me debía nada y apenas nos conocíamos... aceptó.

¿Sabes qué? Estuve asustada durante un tiempo después de casarnos.

"¿Puedo preguntar por qué..?"

"Porque yo era una chica fiestera antes de conocernos. Iba a bares y me quedaba fuera toda la noche y hacía cosas que sé que me harían llorar, si Mira o Gabbrielle empezaran a hacerlas.

"Yo no era el tipo de mujer que podía estar con un príncipe, y mucho menos con un rey. Además, no era tan bonita como cualquiera de sus otras esposas, en ese momento".

Valerie le tendió la mano y Entei le trajo un cepillo de pelo con la boca.

Mientras cepillaba el cabello de Tatiana, su voz se volvió más suave y triste, como si le resultara difícil hablar de esa parte de su pasado.



"Yo... tenía miedo. No, más bien estaba aterrorizada de que él me quitara su amor cuando descubriera qué tipo de persona era yo, o incluso se diera cuenta de que no tenía ninguna obligación de estar conmigo, ya que nuestra relación fue solo un accidente".

"¿...Cómo lo superaste?"

"¡Ja! Yo no hice nada, el mérito es suyo. No importaba cuánto aprendió sobre mí y ni cuántas veces hice algo vergonzoso, él siguió amando cada parte de mí. ...Incluso las partes de mí que odiaba, él tenía especial cuidado de mostrarme el mayor afecto.

Solía estar muy celosa, porque él y yo no podíamos enamorarnos normalmente como todas las demás, pero después de un tiempo... dejó de importar.

Nunca me ha tratado como un error o una obligación, aunque hubiera estado completamente justificado.

Cada vez que él y yo tenemos una cita o tenemos un momento para nosotros, ¿sabes qué me dice?

"Aunque la forma en que nos enamoramos fue debido a un accidente, no podría imaginar mi vida sin ti a mi lado".

Valerie finalmente dejó que Tatiana abriera sus ojos rojo rubí y viera lo que llevaba puesto.

Un vestido negro oscuro, que se ajustaba perfectamente a su cuerpo y llegaba hasta la parte superior de los muslos.

Un pequeño collar dorado con una gema roja colgaba de su delicado cuello, y su cabello blanco estaba enmarcado perfectamente alrededor de su hermoso rostro.

Aparte del hecho de que su vestido era más corto de lo que normalmente hubiera usado, su atuendo era sexy, pero modesto.

Igualita a ella.

"No quiero que pienses que no eres lo suficientemente buena para acostarte con nosotras, o que eres solo una esposa accidental y, por lo tanto, inferior a nosotras".

Valerie la abrazó por detrás y Tatiana sintió que sus ojos comenzaban a llenarse de lágrimas, mientras lo aceptaba.

"Viste lo que pasó en nuestro reino. Accidente o no, ahora tienes tanto derecho a estar con él como cualquiera de nosotras.



Y aunque no me creas, lo único que tienes que hacer es dejar que él talle su amor en tu cuerpo cada noche. Te prometo que todas tus dudas desaparecerán.

Cómo o por qué llegaste a él, a nosotras, no importa. Lo que importa es que desde el momento en que obtuviste esa marca, has tenido nuestro amor y lealtad incondicionales".

Entei: "¡Groh!" (¡Deja de decirle cosas dulces, la harás llorar antes de que tenga que salir!)

"Ah, tienes razón, mi error."

Valerie giró a Tatiana y comenzó a limpiarle la cara, que ya estaba mojada por las lágrimas.

—¡Lo siento, lo siento! No le digas a ninguna de las chicas que te hice llorar, ¿de acuerdo? Ya piensan que soy demasiado grosera.

—¡Jajaja! ¡No lo haré! Gracias, señorita Valerie.

-Solo Valerie, Tatiana. Como dije, ya no hay tanta distancia entre nosotras como antes.

"Sí... lo entiendo."

-Bueno, ahora vámonos.

Valerie ayudó a Tatiana a elegir un par de tacones de su armario, antes de aventurarse a bajar las escaleras.

Cuando se dirigían a esperar a la puerta principal, se encontraron que Abaddon ya estaba allí y vistiendo su mejor túnica roja, mientras miraba a las dos muchachas con amor.

"Tengo la suerte de ser bendecido. ¿Qué he hecho para merecer una mujer tan magnífica como ésta?"

—Boca dulce. —Valerie finge ser indiferente ante el coqueteo de su marido, pero el enrojecimiento gradual de sus mejillas la delata cada vez.

Las dos mujeres finalmente se detuvieron frente a Abaddon y había una luz especial en sus ojos cuando tomó la mano de Tatiana.

"Te ves realmente hermosa."

Bajo la intensa mirada de Abaddon, Tatiana no pudo evitar sonrojarse y encogerse un poco.

"Gracias... ¡Creo que hoy es el día más feliz de mi vida..!"



"El día aún no ha terminado, Tatiana. Hagamos que sea lo más inolvidable posible".

"¡Sí!"

Los dos comenzaron a salir por la puerta tomados de la mano cuando alguien decidió llamar su atención.

"¡EJEM! Creo que estás olvidando algo".

Abaddon se detuvo en seco y sonrió con ironía.

Dándose la vuelta, deslizó sus brazos alrededor de la cintura de Valerie y la besó como ella le estaba pidiendo.

Su lengua se deslizó juguetonamente dentro de su boca, antes de alejarse satisfecho por la mirada perdida en sus ojos y sus mejillas sonrosadas.

—Joder, así no... ahora voy a estar excitada todo el rato que vosotros no estéis — dijo borracha.

'Tal como lo planeé...'

—Probablemente me hiciste eso a propósito, ¿no? —preguntó Valerie acusatoriamente.

"Es tu imaginación, mi esposa."

"Gran mentiroso... tienes suerte de que te quiera".

Los dos intercambiaron un último abrazo, antes de que Valerie de repente mirara a Tatiana con el rabillo del ojo.

"Casi lo olvido. Tú también."

"¿P-perdón?"

"Ya me escuchaste, no me hagas rogar."

De repente Valerie la agarró por la cara y la besó, antes de darle también un abrazo. «Recuerda nuestra charla... y recuerda que estamos felices de tenerte aquí», dijo telepáticamente.

'Lo haré..!'

Cuando finalmente la liberó, Abaddon y Tatiana se despidieron de ella, antes de finalmente salir por la puerta.

Una vez que estuvieron afuera, Abaddon hizo crecer sus alas y atrajo a su prometida hacia sus brazos, antes de despegar hacia el cielo.





Flotando en el aire, tenían una visión completa del mundo.

"¿Abaddon?"

"¿Hmm?"

—Sé que probablemente tengas algo grandioso y bien pensado planeado, pero... ¿podemos ir a algún lugar sencillo solo nosotros dos? —preguntó Tatiana dulcemente.

Abaddon sintió ese familiar aleteo en su corazón, que todas sus esposas lograban, antes de sonreír impotente.

—Por supuesto... conozco el lugar exacto.

